

Desmantelaron la Unidad de Emergencias

La Unidad Valenciana de Emergencias se creó por decreto el 22 de febrero de 2023, cuatro meses antes de las elecciones autonómicas, cuando todavía gobernaba Ximo Puig y la coalición del Botanic.

Se definía como “una unidad de gestión de carácter operativo y de coordinación de la Generalitat a través de la Agencia Valenciana de Seguridad y Respuesta a las Emergencias”, dependiente de la Conselleria de Justicia. Su finalidad era “la intervención y colaboración en cualquier lugar de la Comunitat Valenciana o en apoyo a otras comunidades autónomas”, en los supuestos de “grave riesgo, catástrofe, u otras necesidades públicas”, y con autonomía para obrar.

En el protocolo de intervención (art.8) se indicaba las situaciones en que estaba prevista la intervención de la UVE, **más centradas en catástrofes medioambientales y situaciones de emergencia de protección civil.**

Se encontraba en su fase de organización con un presupuesto aprobado de 9 millones de Euros Y también tenía establecidas sus fases de desarrollo para “garantizar la totalidad de las funciones de la UVE y disponer de una unidad de análisis y evaluación de crisis derivadas de fenómenos meteorológicos y de incendios forestales”.

Este fue el primer organismo que derogó y desmanteló el nuevo gobierno valenciano liderado por Carlos Mazón, quien lo definió como un “chiringuito”.

Los bomberos valencianos denuncian

A medida que pasan los días surge más información. El Diario.es recoge, el día 28 de noviembre, las denuncias realizadas en una asamblea convocada por el Sindicato Profesional de Bomberos (SPPLB) y de la que participaron 150 bomberos.

Miembros del sindicato informaron que “una vez más, se falló en los tiempos de respuesta, con una gestión operativa que estuvo muy lejos de estar a la altura de la emergencia”, recordando que “las competencias para movilizar a los bomberos municipales dentro de la ciudad y de sus pedanías son del Ayuntamiento de Valencia, y fuera de ella, si procede, de Emergencias de la Generalitat Valenciana”.

Denunciaron que “no se activó al personal fuera de guardia para reforzar el servicio en el momento crítico, ni se movilizó al Grupo Especialista de Buceo ni a la Unidad Canina, a pesar de que ambos han intervenido en catástrofes internacionales como las de Turquía o Siria”. Aun así, destacaron el caso de los buceadores y “de muchos otros compañeros que se movilaron de forma voluntaria y por iniciativa propia haciendo uso de una lancha neumática practicando una gran cantidad de rescates. Desde la comandancia tan solo se requirió a efectivos de la tercera sección a las 23.22h del 29 de octubre pero 50 minutos después se dejó sin efecto la petición”. La Unidad Canina y el Grupo de Buceo “no fueron activados oficialmente en la ciudad de Valencia hasta 96

horas después del inicio de la emergencia, lo que resulta incomprensible en un escenario de esta magnitud”.

Por si fuera poco, criticaron que “durante la noche del 29, la gran mayoría del personal que estaba de guardia permaneció en sus respectivos parques de bomberos sin ser desplegado a las zonas afectadas, solo se desplazaron efectivos del parque central, y en menor medida del de Campanar y zona norte”. Además, “se comunicó a la mayoría de los voluntarios que no era necesaria su presencia, bajo el argumento de que la situación estaba controlada” y solo pasados tres días se destinó “un equipo de 8 bomberos y 3 mandos para acudir a las poblaciones más afectadas, un despliegue a todas luces insuficiente y tardío que evidenció una vez más la falta de planificación, de previsión y de competencia”.